

DEBER

UNA

NOTA SOBRE LAS PRINCIPALES REGLAS
DE CONDUCTA PRACTICA QUE DEBEN
OBSERVAR QUIENES ACEPTAN LA LEY
DE THELEMA.

Por

ALEISTER CROWLEY

“Haz tu Voluntad ha de ser el todo de la Ley” [AL I:40]

“No hay ley más allá de Haz tu voluntad.” [AL III:60]

“...no tienes más derecho que hacer tu voluntad. Haz eso y nadie se opondrá. Pues la voluntad pura, no mitigada con propósito, liberada del deseo de un resultado, es en toda forma perfecta.” [AL I:42-44]

“El amor es la ley, el amor bajo la voluntad.” [AL I:57]

“Todo hombre y toda mujer es una estrella” [AL I:3]

A. Tu deber para contigo mismo.

1. Encuentra que eres el centro de tu propio Universo.

“Soy la llama que arde en cada corazón de hombre y en el núcleo de cada estrella.” [AL II:6]

2. Explora la naturaleza y los poderes de tu propio ser.

Esto incluye todo lo que es, o pueda ser, para ti: y debes aceptar todo exactamente como es en sí mismo, como uno de los factores que van a formar tu Verdadero Ser. Este Verdadero Ser así finalmente incluye todas las cosas; su descubrimiento es la Iniciación (el viaje hacia adentro) y como su Naturaleza es moverse continuamente, debe ser entendido no como estático, sino como dinámico, no como un Sustantivo sino como un Verbo.

3. Desarrolla en debida armonía y proporción cada facultad que posees.

“La Sabiduría dice: ¡sé fuerte! Entonces puedes soportar más alegría. ¡No seas animal; refina tu rapto! ¡Si bebes, bebe según las ocho y noventa reglas del arte: si amas, excede en delicadeza; y si haces algo felizmente que haya sutileza en ello!” [AL II:70]

“¡Pero excede! ¡Excede!” [AL II:71]

“¡Se fuerte, oh hombre! Desea, disfruta de todas las cosas de los sentidos y del rapto: no temas que ningún Dios te niegue por esto.” [AL II:22]

4. Contempla tu propia naturaleza.

Considera cada uno de sus elementos por separado y en relación con todo lo demás como para juzgar con exactitud el verdadero propósito de la totalidad de tu Ser.

5. Encuentra la fórmula de este propósito, o la "Verdadera Voluntad", en una expresión tan simple como sea posible.

Aprendan a entender claramente la mejor manera de manipular las energías que ustedes controlan para obtener los resultados más favorables en las relaciones con la parte del Universo que ustedes todavía no controlan.

6. Extiende el dominio de tu conciencia, y su control de todas las fuerzas ajenas a ella, al máximo.

Hagan esto por la aplicación cada vez más fuerte y más hábil de sus facultades hacia una percepción más fina, más clara, más completa y más precisa, la mejor comprensión, así como el más sabio y ordenado gobierno de ese Universo externo.

7. Nunca permitan que el pensamiento o la voluntad de ningún otro Ser interfiera con los de ustedes.

Estén constantemente vigilantes para incomodarse, y estar alerta para resistir, con ardor incuestionable y vehemencia de pasión insaciable, cada intento de cualquier otro Ser de influenciarlos de otra manera, tanto que, aportando nuevos hechos a tu experiencia del Universo, o por otro lado, ayudándote a alcanzar una síntesis más elevada de la Verdad, esto mediante un modo de fusión apasionada.

8. No reprimas ni restrinjas ningún instinto verdadero de tu Naturaleza; en lugar de eso dedícalo todo a la perfección, al único servicio de tu única Voluntad Verdadera.

“¡Por lo tanto, sean atractivos: vístanse con ropas finas; coman alimentos ricos y beban vinos dulces y vinos espumosos! ¡también, tomen su colmo y voluntad de amor como sea su voluntad, como, donde y con quien sea su voluntad! Pero siempre a mí.” [AL I:51]

“La palabra de Pecado es Restricción. ¡Oh hombre! ¡no rechaces a tu esposa, si es su voluntad! ¡Oh amante, si es tu voluntad, parte! No hay lazo que pueda unir a lo dividido sino el amor: todo lo demás es una maldición. ¡Maldito! ¡Maldito sea por los eones! Infierno” [AL I:41]

“Entonces con todo lo tuyo; no tienes más derecho que hacer tu voluntad. Haz esto y nadie se opondrá. Pues la voluntad pura, no mitigada con propósito, liberada del deseo de un resultado, es en toda forma perfecta.” [AL I:42-44]

“Ustedes reunirán bienes y tesoros de mujeres y especias; ustedes portaran joyas preciosas; ustedes excederán a las naciones de la tierra en esplendor y orgullo; pero siempre por el amor a mi y así alcanzaran mi felicidad.” [AL I:61]

9. ¡Regocíjense!

“Recuerden todos ustedes que la existencia es alegría pura; que todos los pesares no son más que sombras; pasan y terminan; pero hay eso que permanece” [AL II:9]

“¡Mas ustedes, oh mi pueblo, levántense y despierten! ¡Que los rituales se realicen correctamente con alegría y belleza!” ... “¡Una fiesta por el fuego y una fiesta por el agua: una fiesta por la vida y una fiesta mayor por la muerte! ¡Una fiesta todos los días en sus corazones en la alegría de mi rapto! ¡Una fiesta cada noche a Nu, y al placer del deleite supremo! ¡Si! ¡Festejen! ¡Regocíjense! No hay temor en el mas allá. Esta la disolución y el éxtasis eterno en los besos de Nu.” [AL II:34-35, 41-44]

“¡Ahora regocíjate! ¡Ahora ven en nuestro esplendor y rapto! ¡Ven en nuestra paz apasionada y escribe dulces palabras para los Reyes!” [AL II:64]

“¡Entusiásmate con la alegría de la vida y la muerte! ¡Ah! Tu muerte será hermosa; el que la vea se alegrará. Tu muerte será el sello de la promesa de nuestro longevo amor. ¡Ven! ¡Levanta tu corazón y alégrate! Somos uno; somos ninguno.” [AL II:66]

“Dios viviría en un perro? ¡No! Pero los mas altos son de los nuestros. Ellos se regocijarán, nuestros escogidos: quien se aflige no es de los nuestros. La belleza y la fuerza las carcajadas y la deliciosa languidez, la fuerza y el fuego, son nuestros.” [AL II:19-20]

B. Tú deber para con otros hombres y mujeres individuales.

1. “*El amor es la ley, el amor bajo la voluntad.*” [AL I:57]

“*¡Vengan, oh hijos, bajo las estrellas, y llénense de amor!*” [AL I:12]

Únanse apasionadamente con cualquier otra forma de conciencia, destruyendo así el sentido de separación del Todo, y creando una nueva línea base en el Universo desde la cual medirla.

2. “*¡Como hermanos luchen!*” [AL III:59]

“*Si él es un Rey, no puedes lastimarlo.*” [AL II:59]

Para destacar las diferencias entre dos puntos de vista es útil medir la posición de cada uno con el todo. El combate estimula la energía viril o creativa; y, como el amor, del cual es una de sus formas, excita la mente a un orgasmo que le permite trascender su embotamiento racional.

3. Abstenerse de toda interferencia con otras voluntades.

“*¡Ten cuidado de que nadie fuerce a otro, Rey contra Rey!*” [AL II:24]

(El amor y la guerra en los mandatos anteriores son de la naturaleza del deporte, donde uno respeta, y aprende del oponente, pero nunca interfiere con él, fuera del juego real.) Tratar de dominar o influenciar a otro es tratar de deformarlo o destruirlo; y él es una parte necesaria del propio Universo, es decir, de uno mismo.

4. Procuren, si así lo desean, iluminar a otro cuando surja la necesidad.

Esto se puede hacer, siempre con el estricto respeto en la actitud del buen deportista, cuando se encuentra angustiado por no comprenderse claramente a sí mismo, en especial cuando específicamente pide ayuda; porque su oscuridad puede obstaculizar la percepción que uno tiene de su perfección. (Sin embargo, también su oscuridad puede servir como una advertencia, o excitar el interés propio.) También es lícito cuando su ignorancia lo ha llevado a interferir con la voluntad de uno. Toda interferencia es en cualquier caso peligrosa, y exige el ejercicio de una habilidad extrema y buen juicio, fortificado por la experiencia. Influir en otro es dejar la ciudadela de uno sin vigilancia; y el intento comúnmente termina en perder la propia autosuficiencia.

5. ¡Adorad a todos!

“Todo hombre y toda mujer es una estrella” [AL I:3]

Deja la misericordia: ¡malditos sean los que se compadecen! [AL III:18]

“No tenemos nada con los marginados y los no aptos: que mueran en su miseria. Pues ellos no sienten. La compasión es el vicio de los reyes: aplasta a los miserables y débiles: esta es la ley de los fuertes: esta es nuestra ley y la alegría del mundo. No pienses, oh rey, en esta mentira: Que Tú Debes Morir: en verdad no morirás, si no que vivirás. Que ahora sea entendido: si el cuerpo del Rey se disuelve, él permanecerá en éxtasis puro para siempre. ¡Nuit! ¡Hadir! ¡Ra-Hoor-Khuit! El Sol, Fuerza y Visión, Luz; estos son para los sirvientes de la Estrella y la Serpiente.” [AL II:21]

Cada ser es, exactamente como usted es, el único centro de un Universo en ningún sentido idéntico o incluso semejante al suyo. El Universo impersonal de la "Naturaleza" es sólo una abstracción, aproximadamente verdadera, de los factores que conviene considerar como comunes a todos.

El Universo de otro es por lo tanto necesariamente desconocido para ustedes, e incognoscible para ustedes; pero induce corrientes de energía en ustedes determinando en parte tus reacciones. Por lo tanto, utiliza hombres y mujeres, con absoluto respeto, debido a los estándares inviolables de medida, y verifica tus propias observaciones en comparación con juicios similares hechos por ellos; y, estudiando los métodos que determinan su fracaso o éxito, adquiere para ti mismo el ingenio y la habilidad necesaria para hacer frente a tus propios problemas.

La compasión, la simpatía y las emociones similares son fundamentalmente insultos a la Deidad de la persona que los excita, y por lo tanto también a los tuyos. La angustia de otro puede ser aliviada; pero siempre con la idea positiva y noble de hacer manifiesta la perfección del Universo. La piedad es la fuente de todo vicio mezquino, innoble y cobarde; y la blasfemia esencial contra la Verdad.

“¡A mi hagan reverencia! A mi vengan a través de la tribulación de la ordalía, que es la bienaventuranza.” [AL III:62]

C. Tú deber para con la humanidad

1. Establecer la Ley de Thelema como la única base de conducta.

Siendo el bienestar general de la humanidad necesario en muchos aspectos para el tuyo, ese bienestar, así como el tuyo, es principalmente una función de la inteligente y sabia observancia de la Ley de Thelema, es de suma importancia para ti que cada individuo pueda aceptar con franqueza esa Ley y gobernarse estrictamente en total conformidad con ella.

Usted puede considerar el establecimiento de la Ley de Thelema como un elemento esencial de su Verdadera Voluntad, ya que, cualquiera que sea la naturaleza última de esa Voluntad, la condición evidente de ponerla en ejecución es, tener libertad, de la interferencia externa.

Los gobiernos con demasiada frecuencia exhiben la estupidez más deplorable, por más iluminados que sean los hombres que los componen y los constituyen, o las personas cuyos destinos dirigen. Por lo tanto, corresponde a cada hombre y mujer tomar las medidas adecuadas para provocar la revisión de todos los estatutos existentes sobre la base de la Ley de Thelema. Siendo esta Ley una Ley de Libertad, el objetivo de la legislatura debe ser asegurar la más amplia libertad para cada individuo en el estado, evitando la presunción presuntuosa de que cualquier ideal positivo que sea digno de ser obtenido.

“La palabra de Pecado es Restricción.” [AL I:41]

La esencia del crimen es que restringe la libertad del individuo ultrajado. (Así, el asesinato restringe su derecho a la vida; el robo, su derecho a disfrutar de los frutos de su trabajo; la acusación, su derecho a que el Estado de garantía de realizar negocios con seguridad; etc.) Es entonces el deber común prevenir el crimen segregando al criminal, y por la amenaza de represalias; también, enseñar al criminal que sus actos, siendo analizados, son contrarios a su propia Verdadera Voluntad. (Esto a menudo se puede lograr tomando de él, el derecho que ha negado a otros; como ilegalizando al ladrón, de modo que sienta una ansiedad constante por la seguridad de sus propias posesiones, alejadas de la tutela del Estado). La regla es bastante simple. El que violó cualquier derecho declara mágicamente que eso no existe; por lo tanto, ya no lo hace, para él.

Siendo el crimen una violación espiritual directa de la Ley de Thelema, no debe ser tolerado en la comunidad. Los que poseen el instinto deben ser segregados en un asentamiento para construir un estado propio, para aprender así la necesidad de imponerse y mantener las reglas de la justicia. Todos los delitos artificiales deben abolirse. Cuando desaparezcan las restricciones fantásticas, la mayor libertad del individuo le enseñará a evitar actos que realmente restrinjan los derechos naturales. Por lo tanto, el crimen real disminuirá automáticamente.

La administración de la Ley debe ser simplificada por la formación de hombres de rectitud y discreción cuya voluntad es cumplir esta función en la comunidad para decidir todas las denuncias por el principio abstracto de la Ley de Thelema, y dictar sentencia sobre la base de la restricción efectiva causada por el delito.

El objetivo final es así reintegrar la Conciencia, sobre verdaderos principios científicos, como guardián de la conducta, el monitor del pueblo y la garantía de sus gobernadores.

D. Tu deber con todos los demás seres y cosas.

1. Aplicar la Ley de Thelema a todos los problemas de aptitud, uso y desarrollo.

Es una violación a la Ley de Thelema abusar de las cualidades naturales de cualquier animal u objeto al desviarlo de su función propia, determinada por la consideración de su historia y estructura. Por lo tanto, entrenar a los niños para que realicen operaciones mentales, o para que practiquen tareas para las que no están capacitados, es un delito contra la naturaleza. Del mismo modo, construir casas de material podrido, adulterar alimentos, destruir bosques, etc., etc., es ofender.

La Ley de Thelema debe aplicarse sin vacilaciones para decidir cada cuestión de conducta. La aptitud inherente de cualquier cosa para cualquier uso propuesto debe ser el único criterio.

Con frecuencia surgirán conflictos aparentes, y a veces incluso reales, entre intereses. Tales casos deben ser decididos por el valor general de las partes contendientes en la escala de la Naturaleza. Así, un árbol tiene derecho a su vida; pero un hombre que es más que un árbol, puede cortarlo para combustible o refugio cuando surge la necesidad. Aun así, recordemos que la Ley nunca deja de vengar la infracción: como cuando la deforestación gratuita ha arruinado un clima o un suelo, o como cuando la importación de conejos para un suministro barato de alimentos ha creado una plaga.

Observe que la violación de la Ley de Thelema produce males acumulativos. El drenaje de la población agrícola a las grandes ciudades, debido principalmente a persuadirlos a abandonar sus ideales naturales, no sólo ha hecho el país menos tolerable para el campesino, sino que ha corrompido la ciudad. Y el error tiende a aumentar en la progresión geométrica, hasta que un remedio se ha vuelto casi inconcebible y toda la estructura de la sociedad está amenazada con la ruina.

La aplicación sabia basada en la observación y experiencia de la Ley de Thelema es trabajar en armonía consciente con la Evolución. Los experimentos en la creación, que implican la variación de los tipos existentes, son legales y necesarios. Su valor debe ser juzgado por su fertilidad como testigo de su armonía con el curso de la naturaleza hacia la *perfección*.